

342

Por paz suspira el corazón

(Embajadores)

$\bullet = 100$ $\% \text{ LA}$ MI/LA

1. Por paz sus-pi-ra el co-ra-zón hu-ma-no: la paz, no

RE/LA MI/SOL#

sim-ple au-sen-cia de la gue-rra, la

FA#/SOL si/FA#

paz, no mu-do am-bien-te de se-pul-cro, la

re/FA MI7

paz, no me-ra fu-ga de la tie-rra. Por

LA MI/SOL#

paz, que es ca-li-dez de a-mor fra-ter-no; por

LA7/SOL RE/FA#

paz, que es bien-es-tar y es a-le-grí-a, por

re/FA LA/MI

paz, que es de jus-ti-cia ri-co fru-to y tie-ne en

SI7/MI MI7 LA LA

Dios sus-ten-to y ga-ran-tí-a. **Estrib.:** E-sa es la paz que
E-sa es la paz que hoy

Letra: Federico J. Pagura, Argentina

Música: Homero R. Perera, Uruguay



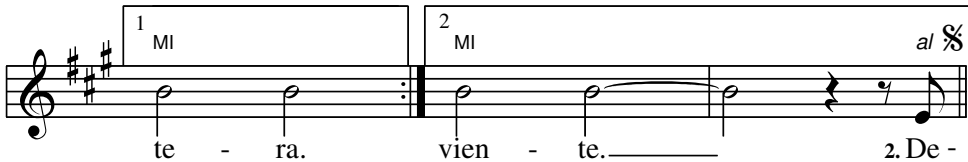
tra - e al mun - do Cris - to e - chan - do a - ba - jo mu - ros
so - mos con - vo - ca - dos a pro - cla - mar a ca - da



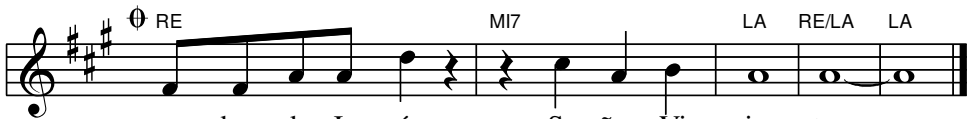
y fron - te - ras, a - brién - do - nos ca - mi - nos de es - pe -
con - ti - nen - te: em - ba - ja - do - res de u - na nue - va



ran - za y re - no - ván - do - nos la vi - da en -
ra - za en nom - bre de Je - sús, Se - ñor Vi -



te - ra. vien - te. 2. De -



nom - bre de Je - sús, Se - ñor Vi - vien - te.

1. Por paz suspira el corazón humano:
la paz, no simple ausencia de la guerra,
la paz, no mudo ambiente de sepulcro,
la paz, no mera fuga de la tierra.
Por paz, que es calidez de amor fraterno;
por paz, que es bienestar y alegría,
por paz, que es de justicia rico fruto
y tiene en Dios sustento y garantía.

Estrib.: Esa es la paz que trae al mundo Cristo
echando abajo muros y fronteras,
abriéndonos caminos de esperanza
y renovándonos la vida entera.
Esa es la paz que hoy somos convocados
a proclamar a cada continente:
embajadores de una nueva raza
en nombre de Jesús, Señor Viviente.

2. Dejemos ya las notas plañideras
y un pasivismo neutro, indiferente:
si el Príncipe de Paz nos ha ganado,
está nuestro lugar junto a las gentes:
A consolar al solo y abatido,
a sacudir al necio, al inconsciente,
a proclamar el reino del Mesías
que en pugna está con este caos presente.
3. Es nuestro campo de batalla, el mundo:
el interior de cada ser humano,
y el de gobiernos, pueblos, sociedades
que a dioses sirven y a valores vanos.
Habremos de luchar contra la guerra
y los demonios que a su sombra crecen;
habremos de luchar por la justicia
y la verdad, que en libertad florecen.